

HOMENAJE A SYLVIA MOLLOY (1938 – 2022): ENTRE LA CRÍTICA Y LA FICCIÓN, ENTRE LA FICCIÓN Y LA VIDA

Cuando era doctorando tuve la oportunidad de viajar varias veces a Buenos Aires gracias a dos becas —hoy casi desaparecidas— de la Universidad de Toulouse. En el primero de esos viajes, en septiembre de 2013, mi objetivo era realizar una primera toma de contacto con el país, sus universidades y, si era posible, encontrarme con algunas de las escritoras argentinas que formaban parte del corpus de mi recién iniciada tesis doctoral. Sabía que probablemente podría conocer a Griselda Gambaro en su casa de Don Bosco o a Perla Suez en Córdoba; más improbable parecía, sin embargo, llegar hasta Sylvia Molloy.

Aun así, esa posibilidad permanecía como una ilusión. Sylvia vivía entre Nueva York y Buenos Aires y, como Daniel en *El común olvido*, regresaba periódicamente a esa ciudad que ocupaba un lugar central en su escritura: una Buenos Aires siempre recuperada desde la distancia, atravesada por la memoria y el extrañamiento. La fortuna quiso que Nora Domínguez, catedrática de la Universidad de Buenos Aires, me escribiera para avisarme de que Molloy participaría en una actividad organizada por la editorial Mar Dulce junto a Tamara Kamenszain y Gonzalo Aguilar. Allí fui.

Tras las charlas de lxs autorxs me acerqué a ella y, con una generosidad que todavía recuerdo, Sylvia me propuso que nos viéramos al día siguiente, antes de su regreso a Nueva York. El único inconveniente era que yo ya había quedado ese mismo día con Perla Suez. Cuando se lo comenté, lejos de cancelar la cita, respondió que entonces nuestro encuentro tenía todavía más sentido, porque ella también quería conocerla. Aquella conversación compartida permanece en mi memoria como uno de los momentos más especiales de mis estancias en Buenos Aires. Conocer a Molloy desde sus propias palabras me permitió descubrir no solo a la escritora y crítica que admiraba, sino también la calidad humana, la curiosidad intelectual y la generosidad de una autora cuya obra está profundamente atravesada por la escucha y el diálogo.

Quizá no sea casual comenzar esta introducción desde una escena de encuentro. Buena parte de la obra de Sylvia Molloy se construye precisamente alrededor de esos cruces: entre personas, lenguas, ciudades, recuerdos y textos. Porteña de nacimiento, su vida estuvo marcada por un constante desplazamiento geográfico y lingüístico. Creció en un entorno bilingüe gracias a su formación en un colegio inglés de Buenos Aires, incorporó el francés durante sus estudios doctorales en Francia y desarrolló gran parte de su carrera académica en Estados Unidos, donde enseñó literatura hispanoamericana y comparada en universidades como Princeton, Yale y Nueva York.

Esa experiencia de vivir entre espacios y lenguas no fue únicamente un dato biográfico, sino uno de los motores fundamentales de su escritura. Molloy hizo del “estar entre” una forma de pensamiento: entre países, entre idiomas, entre géneros literarios y entre modos de construir una identidad. Su obra difícilmente puede separarse de su vida, pero tampoco puede reducirse a ella. Como señaló Beatriz Sarlo, su escritura “no garantiza que sea posible decidir en cada caso si leemos una narración autobiográfica o una invención ficcional” (Sarlo, 2021). Justamente esa frontera entre lo real y lo ficcional es la que se convierte en su espacio de creación.

Desde sus primeros ensayos, como *Las letras de Borges* (1979), hasta sus textos más autobiográficos, Molloy desarrolló una escritura crítica que dialoga constantemente con su producción literaria. Sus novelas *En breve cárcel* (1981) y *El común olvido* (2002), así como

obras como *Varia imaginación*, *Desarticulaciones* o *Vivir entre lenguas*, vuelven una y otra vez sobre los grandes interrogantes que atraviesan su proyecto: cómo se recuerda, cómo se escribe una vida, cómo se construye un sujeto cuando toda identidad aparece marcada por desplazamientos, pérdidas y fragmentos.

Molloy fue también una autora pionera. *En breve cárcel*, publicada en 1981 durante la dictadura argentina, dio visibilidad al deseo lesbiano en un contexto en el que esas experiencias permanecían prácticamente ausentes del imaginario literario dominante. Sus reflexiones sobre la pose, la teatralidad del género y las formas de autorrepresentación anticiparon teorías posteriores sobre la performatividad del género. Del mismo modo, su trabajo de doctorado sobre la difusión de la literatura latinoamericana en Europa abrió nuevas formas de leer la literatura latinoamericana en los estudios sobre el canon.

Este número de *Lectures du genre* está dedicado a Sylvia Molloy, una autora que nos dejó demasiado pronto, pero cuya escritura continúa generando nuevas lecturas y desplazamientos críticos. Los cinco artículos y las dos traducciones reunidos en este volumen exploran las múltiples facetas de una producción marcada por el cruce de géneros, lenguas, memorias e identidades, y muestran cómo Molloy pensó la construcción del sujeto a través del deseo, el viaje, la autobiografía, la lectura y la experiencia de vivir entre lenguas.

Andrea Kottow abre este recorrido con una lectura de *En breve cárcel* centrada en los vínculos entre escritura, deseo e intimidad. Su artículo analiza cómo la primera novela de Molloy construye una subjetividad atravesada por la espera, el abandono y la imposibilidad de fijar plenamente la experiencia amorosa en palabras. El desplazamiento de la voz narrativa — un “yo” que se enuncia mediante un “ella”— funciona como una estrategia que permite tomar distancia frente al dolor, pero también revela que toda escritura permanece inevitablemente afectada por aquello que intenta narrar.

En diálogo con las reflexiones de José Luis Pardo sobre la intimidad y el lenguaje, Andrea Kottow propone pensar *En breve cárcel* como la construcción de una palabra íntima, corporal y afectiva, una escritura que no pretende ordenar la experiencia sino acompañar sus fracturas. Esta lectura permite además recuperar la dimensión política de la novela: publicada originalmente en 1981, en el contexto de la dictadura argentina, la representación del deseo lesbiano y la apuesta por un lenguaje íntimo pueden entenderse como una forma de resistencia frente a los discursos autoritarios que buscan imponer significados únicos. De este modo, el artículo muestra cómo Molloy convierte la vulnerabilidad, el deseo y la pérdida en una reflexión sobre los límites y las posibilidades de la escritura.

Rosana Koch aborda otra de las grandes preocupaciones molloyanas: la relación entre viaje, memoria e identidad. A partir de textos como *El común olvido* y “Paseás por Florida”, analiza cómo el regreso al lugar de origen no implica una recuperación transparente del pasado, sino una experiencia atravesada por el extrañamiento. En Molloy, volver significa enfrentarse a un espacio transformado donde la memoria funciona siempre de manera incompleta y fragmentaria.

Desde la noción de subjetividad nómada desarrollada por Rosi Braidotti, Rosana Koch interpreta los desplazamientos de los personajes molloyanos no solo como movimientos entre territorios, sino como procesos de construcción identitaria. La ciudad —especialmente Buenos Aires— aparece como una cartografía afectiva en la que conviven recuerdos personales, huellas históricas y ausencias. El sujeto molloyano no encuentra su identidad en un origen recuperado, sino en el propio tránsito entre espacios y lenguas. Así, el desplazamiento deja de ser

únicamente una pérdida para convertirse en una condición productiva desde la que pensar nuevas formas de pertenencia.

María Celia Vázquez, por su parte, analiza el legado de Sylvia Molloy a partir del diálogo entre su primera novela, *En breve cárcel*, y uno de los ensayos fundamentales sobre el género autobiográfico, *Acto de presencia*. Su lectura permite observar la profunda continuidad existente entre la Molloy escritora de ficción y la Molloy crítica: ambas zonas de su producción se preguntan por las formas mediante las cuales un sujeto se escribe y se representa a sí mismo.

Si *En breve cárcel* explora desde la ficción una subjetividad fragmentada por el deseo, la pérdida y la memoria, *Acto de presencia* ofrece una reflexión teórica sobre los procedimientos de autofiguración propios de las escrituras autobiográficas latinoamericanas. La autora muestra que, para Molloy, el yo nunca aparece como una realidad anterior al texto, sino como una construcción narrativa, una puesta en escena atravesada por miradas, lecturas y apropiaciones, de modo tal que la frontera entre la Molloy crítica y la escritora se vuelve porosa.

Carlos Fratini centra su análisis en *Desarticulaciones*, una obra donde Molloy registra la progresiva pérdida de memoria de ML. a causa del Alzheimer. El artículo parte de una paradoja fundamental: la desaparición de la memoria compartida se convierte precisamente en aquello que impulsa la escritura. Frente a la imposibilidad de seguir construyendo recuerdos en común, la narradora recoge fragmentos, voces y restos de una relación amenazada por el olvido.

Carlos Fratini propone entender la cita en un doble sentido: como fragmento textual y como encuentro afectivo con el otro. Las referencias literarias, canciones, expresiones y recuerdos que atraviesan *Desarticulaciones* forman una suerte de archivo afectivo, una “Colección Molloy”, donde las voces ajenas continúan resonando. De esta manera, la escritura no repara la pérdida, pero sí crea un espacio donde aquello que desaparece puede encontrar otra forma de permanencia. La memoria en Molloy aparece entonces no como una posesión individual, sino como una construcción compartida y siempre atravesada por otras voces.

Finalmente, Julieta Núñez recupera una faceta esencial de Molloy: su trabajo como lectora y crítica de otras escritoras. A partir del estudio de la relación entre Molloy y Victoria Ocampo, el artículo analiza cómo la autora lee los relatos de viaje y la correspondencia de Ocampo como espacios privilegiados de autofiguración. Para Molloy, la viajera no solo describe aquello que observa, sino que construye una imagen de sí misma en el acto mismo de narrar sus desplazamientos.

La autora analiza cómo la escritura epistolar ocupa un lugar central en esta lectura porque permite a Ocampo moverse entre lo íntimo y lo público, entre distintas lenguas, territorios y posiciones de enunciación. La carta aparece como una escritura del tránsito, pero también como una estrategia mediante la cual una mujer escritora negocia su lugar dentro del campo literario. Al leer a Ocampo, Molloy vuelve así sobre sus propias preocupaciones: los desplazamientos, las lenguas, las genealogías femeninas y las formas mediante las cuales una vida se convierte en escritura.

El volumen se completa con dos traducciones inéditas al francés que adquieren una relevancia particular dentro de un homenaje dedicado a Sylvia Molloy. Resulta significativo que una autora cuya trayectoria estuvo profundamente marcada por Francia y por la experiencia del paso de una lengua a otra, no cuente todavía con una amplia circulación de su obra literaria en lengua francesa. Traducir fragmentos de *El común olvido* y *Varia imaginación* supone, por

tanto, no solo acercar estos textos a nuevos lectores, sino también continuar el movimiento “entre lenguas”, tan fundamental de la escritura molloyana.

La traducción al francés de fragmentos de *El común olvido*, por Simon Barthes, permite descubrir una novela fundamental sobre el retorno, la memoria y los secretos familiares. El regreso de Daniel a Buenos Aires tras la muerte de su madre funciona como un recorrido desde la oscuridad hacia la revelación: el paso inicial de “la sombra relativa del aeropuerto” a “la luz blanca” de la ciudad anticipa una búsqueda en la que recordar significa enfrentarse a aquello que permanecía oculto. La revelación (al final del libro) del deseo lesbiano de su madre desestabiliza la identidad del protagonista y lo obliga a reconstruir no solo la imagen materna, sino también su propia relación con el pasado, la filiación y los imaginarios de género.

Por su parte, la traducción de fragmentos de *Varia imaginación* realizada por Mónica Zapata nos acerca a una de las zonas más personales de la escritura de Molloy. A través de recuerdos familiares, escenas mínimas y fragmentos de vida, el texto explora cómo una subjetividad se construye mediante restos: palabras heredadas, objetos, lecturas, lenguas y afectos. La memoria aparece como una composición siempre parcial, donde lo autobiográfico y lo imaginario se entrelazan.

En conjunto, los trabajos reunidos en este volumen revelan la coherencia de una de las propuestas más originales de la literatura latinoamericana contemporánea. El viaje, la memoria, la cita, la lectura y la experiencia de vivir entre lenguas aparecen como distintas aproximaciones sobre cómo narrar un sujeto que nunca está completamente fijado. Desde esta perspectiva, la escena descrita inicialmente donde conocí a Sylvia en Buenos Aires la conecto con una de las preocupaciones centrales de su obra: la manera en que ciertos momentos y vínculos sobreviven en la memoria y se transforman con el paso del tiempo. Este homenaje propone así volver sobre Sylvia Molloy desde nuevas miradas y nuevas lenguas, trayendo al presente una voz que permanece a través de la lectura y la memoria, y cuya escritura continúa generando diálogos entre crítica y ficción, entre ficción y vida.

José González Palomares
UNIVERSITE TOULOUSE JEAN JAURES

REFERENCIAS

MOLLOY, Sylvia (1972), *La diffusion de la littérature hispano-américaine en France au XXe siècle*, Paris Presses Universitaires de France.

- (1981), *En breve cárcel*, Buenos Aires, Fondo de cultura económica.
- (1999), *Las letras de Borges y otros ensayos*, Rosario, Argentina, Beatriz Viterbo.
- (2002), *El común olvido*, Buenos Aires, Eterna Cadencia.
- (2003), *Varia imaginación*, Rosario, Argentina, Beatriz Viterbo.
- (2010), *Desarticulaciones*, Buenos Aires, Eterna Cadencia.
- (2012), *Poses de fin de siglo*, Buenos Aires, Eterna Cadencia Editora.
- (2016), *Vivir entre lenguas*, Buenos Aires, Eterna Cadencia.

SARLO, Beatriz (2021), “Leal y traicionera”, en *Todo sobre Molloy. Un homenaje irreverente*, CHUY Revista de estudios literarios latinoamericanos, volumen 7.